



The United States Embassy in Madrid is delighted to partner with the National Library of Spain in presenting *El ruido alegre. Jazz en la BNE*. American legend Branford Marsalis describes jazz as a “musical dialect that actually embodies the spirit of America.” Jazz music has become a symbol of American society, the struggle with a shameful history of racial segregation and inequality and the creative power harnessed by embracing diversity. At the turn of the 20th century, jazz poured out of rough working class neighborhoods in segregated New Orleans. By the 1920s, the Jazz Age was broadcast over radios across the United States. By the 1950s, leading African-American jazz musicians toured the world. They were sponsored by the U.S. State Department, as symbols of American friendship. Spanish talents like Tete Montoliu, Pedro Iturralde and Ramón Farrán Sánchez joined other international musicians in making jazz a truly global conversation as diverse as the United States itself.

We know about the origins of jazz because of the efforts of librarians, especially at the U.S. Library of Congress. They recorded and preserved what we now call our intangible cultural heritage.

In 1938, jazz pioneer Ferdinand “Jelly Roll” Morton recorded over nine hours of performances and stories about the early development of jazz. “If you can’t manage to put tinges of Spanish in your tunes,” proclaimed Morton, “you will never be able to get the right seasoning for jazz.” The rhythmic feature he referred to, called the habanera, is actually Cuban in origin, but it was popularized by compositions such as Spanish composer Sebastián Iradier’s 1864 melody, *La Paloma*. Indeed, Morton admitted to listening closely to *La Paloma* for inspiration when he composed versions of classic jazz standards *New Orleans Blues* and *Beale Street Blues*.

Today, jazz is performed and listened to by people of all ethnicities, backgrounds, ages and nationalities. In a 2009 jazz program at the White House, First Lady Michelle Obama called jazz “America’s greatest artistic gift to the world,” and she noted “there is probably no better example of democracy than a jazz ensemble: individual freedom but with responsibility to the group.” Because of these universal values, jazz is treasured in every corner of the world, and it remains as relevant today as ever. Thanks to the impressive work of the National Library of Spain, celebrating 300 years of excellence in 2012, this exhibition shares this profoundly democratic musical dialect with a whole new generation in Spain.

Alan D. Solomont
Ambassador of the United States of America to Spain and Andorra

La Embajada de los Estados Unidos de América en Madrid se congratula de unirse a la Biblioteca Nacional de España para presentar la exposición *El ruido alegre. Jazz en la BNE*. El legendario músico estadounidense—Branford Marsalis describe el jazz como “el dialecto musical que encarna el espíritu de América en su esencia”. El jazz se ha convertido en un símbolo de nuestra sociedad norteamericana, la lucha con una vergonzosa historia de segregación racial y desigualdad, y también del poder creativo que surge al abrazar la diversidad. A comienzos del siglo XX, el jazz salió a borbotones de los duros barrios obreros de la segregada Nueva Orleans. Ya en los años 20 del siglo pasado, la Era del Jazz fue retransmitida por radio a todo Estados Unidos. En los 50, destacados músicos afroamericanos de jazz hacían giras por todo el mundo. Contaron con el patrocinio del Departamento de Estado de los Estados Unidos, como símbolos de la amistad estadounidense. Talentos españoles como Tete Montoliu, Pedro Iturralde y Ramón Farrán Sánchez se unieron a otros músicos internacionales para transformar al jazz en una conversación mundial tan diversa como lo son los propios Estados Unidos.

Conocemos los orígenes del jazz gracias a los esfuerzos de los bibliotecarios, especialmente los de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Grabaron y preservaron lo que actualmente denominamos nuestro patrimonio cultural intangible.

En 1938, el pionero del jazz Ferdinand “Jelly Roll” Morton grabó más de nueve horas de música de jazz e historias relativas a sus primeras etapas. “Si no puedes incorporar matices españoles en tus melodías”, proclamó Morton, “nunca alcanzarás la adecuada condimentación para el jazz”. La figura rítmica a la que se refiere, denominada “habanera”, aunque es de origen cubano, fue popularizada gracias a composiciones tales como *La Paloma* (1864), del músico español Sebastián Iradier. De hecho, Morton confesó haber escuchado *La Paloma* con mucha atención en busca de inspiración cuando componía versiones de las piezas clásicas de jazz *New Orleans Blues* y *Beale Street Blues*.

Hoy, interpretan y escuchan el jazz personas de todos los orígenes étnicos y sociales, y de todas las edades y nacionalidades. En una velada de jazz celebrada en la Casa Blanca en 2009, la Primera Dama Michelle Obama caracterizó esta música como “el mayor regalo artístico de Estados Unidos al mundo”, y recalcó que “probablemente no hay mejor ejemplo de democracia que el de un conjunto de jazz: libertad individual pero responsabilidad hacia el grupo”. Por estos valores universales, el jazz es apreciado en todos los rincones del mundo, y sigue siendo tan relevante hoy como siempre lo ha sido.

Gracias al impresionante trabajo de la Biblioteca Nacional de España, que en 2012 celebra 300 años de excelencia, la exposición comparte este dialecto musical profundamente democrático con una nueva generación en España.

Alan D. Solomont
Embajador de los Estados Unidos de América ante España y Andorra

Para más información y material gráfico consulte: <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/>

Gabinete de Prensa de la **Biblioteca Nacional de España (BNE)**

Telf.: 91 5168006 ó 17 ó 23 / Fax: 91 5168017 / gabinete.prensa@bne.es